Nino Marcelli

Fundador de la Orquesta Sinfónica de San Diego

por
Robert Stevenson

La información del descubrimiento de oro en California se supo en Chile el 19 de agosto de 1848 al llegar a Valparaíso el bergantín *JRS*. Curiosamente, muy poca gente se preocupó de esta noticia, pero cuando diez días más tarde llegó la goleta *Adelaida* con polvillo de oro por un valor de US$ 2.500, la noticia se difundió por toda la costa de Chile.[1]

Impulsados por la noticia, una muchedumbre de chilenos comenzó a emigrar a California. Durante los primeros seis meses de 1849 solamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile emitió 6000 pasaportes. La mayoría de los chilenos figuran en los censos de California de 1852 y 1860 como mineros (954 en 1852, 709 en 1860), algunos, no obstante, se identificaron como miembros de otras profesiones, tales como "profesor",[2] "médico", "estudiante de leyes" e inclusive como "músico" (Gonzalo Espinoza dijo en San Francisco tener 29 años en 1852 y también en San Francisco, Juan Urbina dijo tener 23 en 1860)[3]. Por lo tanto, cuando Nino Marcelli (*n.* Roma, Italia, el 21 de enero de 1890 y *m.* en San Diego, California, el 4 de agosto de 1967)[4] emigró a California en 1920, no era de ningún modo el primer músico chileno que buscó hacer carrera en el estado del oro.

[1]Carlos U. López, *Chilenos in California A Study of the 1850, 1852 and 1860 Censuses* (San Francisco: R&E Research Associates, 1973), p. ix.

[2]*Ibid*., pp. 39 ("Josefo Javis", de 37 años, profesor de castellano y francés en 1860, en San Francisco [los censores por ignorar el castellano cometían numerosas faltas de ortografía] y p. 27 ("Francisco Escanilla de 39 años, en Los Angeles, en 1860).

[3]*Ibid*., pp. 28 y 82. Entre otros músicos chilenos los tres siguientes muy probablemente ingresaron a las listas de los censos con nombres con faltas de ortografía: "Rufucio Caviadas" (=Caviedes), de 35 años, en 1860; "Evarito Guanio" de 30 años ("pianista") en 1852; "Ucairio Roncal" de 36 años en 1860.

[4]El importante artículo "Winners of Five Stadium Prizes", en el *New York Times*, del 16 de julio de 1923 (14:1), afirma: "Nino Marcelli nació en Roma, Italia; vivió en Chile desde su segundo año hasta los veinticuatro, vino a Estados Unidos en 1916 y en la actualidad es ciudadano norteamericano". La misma información biográfica se repite con frecuencia en los periódicos de San Diego después que él se radicó allí en 1920. El artículo publicado en el *San Diego Tribune*, del 12 de agosto de 1933, Sección A, "Honor Marcelli at Park Concert Tuesday Evening", inicia su biografía con su nacimiento en Roma. En la entrevista en el *San Diego Union*, del 15 de octubre de 1944 (4:1-2), repite que aunque creció en Chile y se graduó en el Conservatorio Nacional de Santiago, nació en Roma, Italia. En el artículo titulado "Ex-Students Honor Symphony Founder", publicado en el *San Diego Union*, el 29 de agosto de 1960 (15:7-8), se dice que nació en Roma. Las necrologías tanto del *San Diego Union*, el 5 de agosto de 1967, como la del *Tribune* de la misma fecha, están de acuerdo no sólo con su nacimiento en Roma sino que con su muerte en San Diego, el 4 de agosto de 1967 (no el 16 de agosto como afirma la edición de 1984, p. 1448 de Baker's). Su necrología en la *Revista Musical Chilena*, XXI/101 (julio-septiembre 1967), p. 122 "In Memoriam Don Nino Marcelli", confirma que no nació en Chile, pero que "llegó a Chile a los pocos meses".

Según el *San Diego Union*, del 5 de agosto de 1967 (BI: 2-3), fue el décimo primer hijo de una familia de doce que se trasladó a Santiago cuando tenía tres meses. Sus padres fueron Natale (un industrial del calzado y músico aficionado, quien al emigrar se transformó en proveedor de zapatos para el ejército chileno) y Angela [D'Ottavi] Marcelli. Fuentes publicadas sobre la juventud de Nino en Santiago comprueban no sólo su precocidad como músico sino que su juvenil habilidad para hacerse de amigos influyentes en los más altos círculos de Chile.

Luis Sandoval y Bustamante, en su *Reseña histórica del Conservatorio Nacional de Música y Declamación 1849 a 1911*, (Santiago: Imprenta Gutenberg, 1911), página [68], escribe que su hermano Ulderico (*n* Roma, Italia, 3 de octubre de 1885), ingresó al conservatorio en 1894 a estudiar violín con José Varalla y 1900 como el año en que Nino (=Juan) ingresó a estudiar corno con Antonio Silva. Desde el 27 de abril de 1900 hasta el 14 de junio de 1904, fue su profesor de armonía y composición Domenico = Domingo Brescia (*n* en Pirano, Italia, el 28 de abril de 1866; estudió en el Conservatorio de Milán y se graduó en 1889 en el Liceo Musicale de Bolonia, donde fue alumno de Giuseppe Martucci). El 7 de abril de 1905, Enrique Soro recién llegado de Milán, cargado de honores, inició sus clases de armonía y piano y el 30 de agosto de 1909 pasó a ser subdirector del Conservatorio. Tanto Brescia como Soro apoyaron enormemente las carreras de los hermanos Marcelli.

Brescia, al abandonar Santiago para asumir la dirección del Conservatorio de Quito (Ecuador), se llevó a Ulderico como profesor de violín.[5] Soro, como subdirector en Santiago, impulsó el nombramiento de Nino a partir del 1° de abril de 1910, a la edad de sólo veinte años, para reemplazar a Giuseppe Faini como profesor de solfeo (dos horas a la semana) y el 7 de junio de 1910 para reemplazar a Antonio Silva que había fallecido, como profesor de *trompa* (cuatro horas a la semana).[6] Además, en 1911 Nino fue nombrado profesor de armonía (dos horas). En la *Reseña Histórica* de Sandoval B. figuran tres fotografías en las que Nino Marcelli es el personaje principal. La primera (anterior a la página 48) está rotulada "Diploma de Armonía y Contrapunto Discípulo del maestro Soro". Las otras dos figuran en la sección *Album 1911*: una está rotulada "Teoría y Solfeo (Año I.) Clase del Profesor D. Nino Marcelli" y la otra "Instrumentos de viento (en cobre) Clases de los Profesores: D. Nino Marcelli (Trompa); D. Emilio Blanchait (Pistón) y D. Juan Betteo (Trombón y Tuba)". El hecho de que Nino a los 21 años enseñara a una clase de 33 alumnos de teoría y solfeo y al mismo tiempo a los tres alumnos de corno francés matriculados en el Conservatorio, demuestra ampliamente la confianza que Soro le tenía.[7]

[5]Sandoval B., *Reseña*, p. 69. Ulderico obtuvo su diploma como violinista en el Conservatorio Nacional de Santiago (curso superior), el 16 de diciembre de 1908 (*ibid.*, p. 25)

[6]*Ibid.*, p. 29. En la *Reseña*, Sandoval B. alternativamente se refiere a él llamándolo Nino o Juan Marcelli.

[7]Aproximadamente 80 recortes sobre las actividades musicales de Nino Marcelli en Santiago desde 1907 hasta 1913 se encuentran ordenadamente colocados en un album (Caja 1, fila 7), donados por la sobrina de Nino Marcelli, Angelita Marcelli (quien residía entonces en el 1411 1/2 Tyler Avenue, San Diego 92103), al San Diego Historical Society, Casa de Balboa, Balboa Park, San Diego, el 10 de mayo de 1983. En agosto de 1986, Sylvia Arden, Bibliotecaria Jefe del Library & Manuscript Collections, de la San Diego Historical Society, P.O. Box 81825, San Diego 92138, amablemente puso a mi disposición la Colección

La próxima proeza de Marcelli en Santiago fue la serie de conciertos en los que dirigió, en orden numérico, las nueve Sinfonías de Beethoven, como lo revelan los recortes de 1913 de *El Mercurio*, *La Mañana*, *La Razón*, *El Diario Ilustrado* y *Las Ultimas Noticias*. En el Teatro Unión Central,[8] se inició la serie el 9 de abril, continuando el 18 y 25 de abril, el 2, 9, 16 y 30 de mayo y el 6 de junio, para terminar el 27 y 30 de junio con la Novena, y los solistas Carolina C. de Gallardo, soprano; Mercedes Neumann, contralto; Ludovico Muzzio, tenor; Emmanuel Martínez, barítono, y los coristas pertenecientes al Deutsches Doppel Quartet. Para completar cada programa, Marcelli ofrecía en cada ocasión una segunda parte más liviana: en una ocasión, Julio Rossel tocó el Concierto de Grieg y en otro, Américo Tritini, el Concierto en Si bemol menor de Tchaikowsky.[9]

El 1º de enero de 1914, *El Mercurio*, en su resumen de los acontecimientos del año anterior, coloca a los conciertos sinfónicos en el Teatro Unión Central entre los eventos más importantes de 1913.[10] El recuerdo de estos conciertos tampoco se esfumó. Ciencuenta años más tarde, el 10 de abril de 1963, *El Mercurio* reimprimió las impresiones de Carlos Silva Cruz (director de la Biblioteca Nacional desde 1911).

El primer concierto con 65 ejecutantes "alcanzó un éxito extraordinario".[11] Y fue la "mejor noche del año" según Silva Cruz. Comentarios similares sobre los sucesivos conciertos de la serie fueron publicados en *El Mercurio* el 3 y 28 de junio de 1963 en la sección "De hace medio Siglo".

La profunda impresión que causó el Novenario fue recordado por Eugenio Pereira Salas en su artículo "La música chilena en los primeros cincuenta años del siglo XX", *Revista Musical Chilena* VI/40 (Verano 1950-51), 65.[12] Una decada después, Daniel Quiroga ensalzó el significado histórico de estos conciertos en: "Los músicos chilenos y su inquietud viajera", *Revista Musical Chilena*, XIV/73 (septiembre-octubre 1960), 68.[13] Las audiciones de las nueve sinfonías continuó siendo un acontecimiento digno de destacarse, tanto cuando las ejecutó la Orquesta Sinfónica de Chile dirigida por Georg Ludwig Jochum, en el Aula Magna de la Universidad Técnica Federico Santa María de Valparaíso[14] durante el invierno de 1961, como

completa sobre Nino Marcelli. Catalogada MSS 281-069-072 (1907-1983), es lo suficientemente detallada y rica como para justificar una Disertación de Doctorado sobre la carrera de Marcelli.

[8]Este teatro estaba en la segunda cuadra de Calle Ahumada.

[9]En 1904 Rossel Ingresó al Conservatorio Nacional como alumno de Carlos Debuysere y Tritini como alumno de Roberto Duncker Lavalle.

[10]"Los conciertos sinfónicos del Teatro Unión Central figuraron entre los hechos más importantes del año 1913". Véase "J.A.H.", "Las Nueve Sinfonías de Beethoven", *El Mercurio*, 4 de abril de 1963. El folleto que sirvió como notas a los programas de la serie fue escrito por Jorge Valenzuela Llanos. Eugenio von Chrismar, estudiante de humanidades, fue quien conservó los programas y los recortes.

[11]"El concierto con que el maestro Nino Marcelli, acompañado de una orquesta de 65 profesores, inició en el Teatro Unión Central los destinados a ejecutar las nueve Sinfonías de Beethoven, alcanzó un éxito extraordinario."

[12]"En 1913 Nino Marcelli asombró al público con la audición completa de las Sinfonías de Beethoven."

[13][Nino Marcelli] destacará por sus condiciones de director y dejará de ser cornista para pasar a ocupar el *podium*. Una de las primeras ocasiones en que se escucharon las sinfonías de Beethoven en serie completa, se debió a la batuta de Marcelli.

[14]*Revista Musical Chilena*, XV/77 (julio-septiembre 1961), 135.

cuando la misma orquesta, dirigida por David Serendero y Rolf Kleinert, las ejecutaron para conmemorar el segundo centenario de Beethoven en 1970.[15]

Después de la ejecución del Novenario, Marcelli acató la recomendación de Mascagni (quien visitó el conservatorio el 6 de septiembre de 1911) de que debiera estudiar en Italia. No obstante, antes de partir de Santiago, dirigió su orquesta por lo menos en dos ocasiones en agosto de 1913: (1) en una ceremonia en el Teatro Municipal a la que asistió el presidente de Chile, Ramón Barros Luco, en la que los principales discursos estuvieron a cargo de Domingo Amunátegui, rector de la Universidad de Chile desde 1911, y Juan Nepomuceno Espejo, rector del Instituto Nacional desde 1887;[17] (2) en el centenario de la fundación de la Biblioteca Nacional.[18]

Con respecto al homenaje de despedida que se le rindió, *El Mercurio* informó el 10 de octubre de 1913, que gran cantidad de público asistió al concierto de despedida en honor de Nino Marcelli ofrecido en el Conservatorio con la participación de la Facultad, incluyendo a Enrique Soro, Luigi Stefano Giarda y Giuseppina Grazioli.[19] A fines de ese mes Marcelli abandonó Santiago, llevándose una medalla de oro donada por sus admiradores, quienes no volverían a verlo en Chile hasta 36 años después.

Durante los tres años transcurridos entre su salida de Chile y su aparición en los Estados Unidos, Marcelli se ganó la vida como cellista y ocasionalmente como director de un conjunto de ópera itinerante italiana que él mismo calificó de "tercera clase", en una entrevista en el *San Diego Sun*, el 27 de febrero de 1933. En 1916, durante una gira de la compañía por pequeños pueblos de los Estados Unidos, se alejó y comenzó a dirigir orquestas de teatro en Nueva York (*Maytime*, con música de Sigmund Romberg que se estrenó el 16 de agosto de 1917 en Broadway 492), y en Chicago (la película de D.W. Griffith, *The Birth of a Nation*).[20] Cuando los Estados

[15]"Festival Beethoven", *Revista Musical Chilena*, XXIV/112 (julio-septiembre 1970), 98.

[16]Sandoval B., p. 49. Según la entrevista a Marcelli de Constance Herreshoff, publicada en el *San Diego Sun*, el 27 de febrero de 1933, Mascagni escuchó en Santiago el estreno del poema sinfónico de Marcelli, *El Amanecer de la Primavera*.

[17]"De Hace Medio Siglo", El Mercurio, 11 de agosto de 1963.

[18]De Hace Medio Siglo", El Mercurio, 19 de agosto de 1963. Durante la conmemoración pospuesta para el domingo 24 de agosto de 1913, Marcelli dirigió su orquesta y el "coro del Instituto Superior de Educación Física."

[19]"De Hace Medio Siglo", *El Mercurio*, del 10 de octubre de 1963. Giarda (*n* en Cassolnuovo, Pavia, el 19 de marzo de 1868; *m* en Viña del Mar, el 1º de enero de 1953), enseñaba cello en el Conservatorio de Nápoles antes de llegar a Santiago. En el Conservatorio Nacional fue nombrado director del coro el 9 de octubre de 1905 y para enseñar a los estudiantes de canto, el 4 de mayo de 1907. Su ópera *Lord Byron* fue montada en el Teatro Municipal de Santiago obteniendo gran éxito, el 16 de octubre de 1910 [Mario Cánepa Guzmán], *La ópera en Chile (1839-1930)*. (Santiago: Editorial del Pacífico, 1976), p. 208. Como Giarda, Grazioli se graduó en el Conservatorio de Milán y fue nombrada profesora de arpa en el Conservatorio de Santiago el 15 de abril de 1908.

[20]En su artículo "Intensive Preparation Marks Career in Music of Nino Marcelli Conductor of San Diego Civic Orchestra Concerts", publicado en el *San Diego Union* del 3 de agosto de 1930, Wallace Moody reconoce que Marcelli dirigió la orquesta del teatro de Chicago, en el estreno en esa ciudad de *The Birth of a Nation*, pero sin mencionar una fecha exacta y tampoco el nombre del teatro.

Unidos declaró la guerra, al enrolarse en el regimiento de Infantería 334, División 86,[21] pronto obtuvo la ciudadanía norteamericana. Cuando su unidad se encontraba en Bar-le-Duc, a 125 millas al este de París, la visitó el General John J. Pershing. Marcelli compuso en su honor *Ode to a Hero*, obra que sólo envió a Pershing cuando Carl Fischer la editó para orquesta en 1941. Pershing se lo agradeció con una amable carta.[22]

La publicación de la *Ode to a Hero*, de Marcelli, incluye la siguiente nota al programa: "Esta breve y emotiva composición es uno de los resultados de la Guerra Mundial. Semejantes catástrofes logran que surjan de la jerarquía y filas de la humanidad ciertos individuos dotados de gran fuerza de carácter y la firmeza de propósito que se requieren para enfrentarse a situaciones complejas y desgarradoras. Así fue el hombre llamado a encabezar las fuerzas expedicionarias americanas a la victoria final, esta obra fue concebida como un homenaje a ese hombre."

Poco antes del Armisticio, se seleccionó a Marcelli para que dirigiera en París la Banda del Cuartel General compuesta por 100 músicos. Su carrera como director de banda del ejército culminó en julio de 1919 con un "Concert donné au Cercle Interallié par le 303e d'Infanterie du G. Q.H. Américain, 33 Faubourg Saint-Honoré".

Al ser dado de baja visitó a su hermano Ulderico quien en 1914 había seguido a Domenico Brescia a San Francisco.[23] Ulderico era una figura musical muy conocida en el Area de la Bahía. El 23 de marzo de 1919, Alfred Hertz había dirigido la primera audición de *Water Colors (Four Symphonic Sketches)*,[24] de Ulderico, con la Orquesta Sinfónica de San Francisco, en el Curran Theatre.

[21]Un recorte sin fecha de un periódico de Chicago no identificado se encuentra en la Colección Nino Marcelli, en la San Diego Historical Society, titulado "Musician Sacrifices $8.000 a year", y afirma que también dirigió orquestas de teatros que tocaron en Chicago durante el estreno en esa ciudad de las películas *Hearts of the World* e *Intolerance*. Este recorte afirma que su entrenamiento básico fue en Camp Grant.

[22]En el artículo "Pershing Thanks San Diego Musician for Composition" (Pershing Agradece al Músico de San Diego su Composición"), publicado en el *San Diego Union*, del 22 de marzo de 1941, 9:3, se ofrece un extracto. La carta escrita en San Antonio, Texas, fue recibida por Marcelli el 21 de marzo y termina con esta frase: "Semejante homenaje de un veterano de la vieja Fuerza Americana Expedicionaria me produce un placer muy especial y esta nota le transmite mi profundo aprecio. John J. Pershing."

[23]Véase Jessica Fredricks, *California Composers Biographical Notes* (San Francisco: California Federation of Music Clubs, 1934), pp. 8 y 22, con respecto al año 1914.

La extremadamente larga Nota a Programa de Walter Anthony, publicada en el libro de la *San Francisco Symphony Orchestra* de 1918-1919 (pp. 261-267) termina con esta afirmación: "Cuando Signor Brescia vino a los Estados Unidos, [Ulderico] Marcelli llegó también para continuar su post-grado, el que una vez terminado, Marcelli agradece al Signor Brescia al afirmar que "todo lo que sé [a él se lo debo], lisonja amplia y emotiva de un alumno devoto hacia un maestro no menos devoto."

[24]Al describir los cuatro bosquejos, Anthony escribe: " (I) *Little Shepherdess's Love Dream* (Sueño de amor de la pequeña pastora), de inmediato revela una de las características del compositor. Sus ritmos son extraños, pero suaves. El boceto se inicia con un compás rítmico de 5/8 seguido por un compás de 6/8, el que a su vez es seguido por un comás de 9/8. El primer compás presenta al auditor un motivo muy agitado, un diseño rítmico ejecutado por los violines y maderas, interrumpido por la agitación de los timbales. Así se llega al final de la corta introducción, poéticamente concebida como ese período fugaz entre el despertar y el sueño cuando el alma, como en el otro sueño, vacila antes de abandonarse al sueño. (II) *Sunday*

El 24 de julio de 1920, la música incidental de Ulderico fue usada en la obra teatral del Grove, *Ilya of Muron,* presentada ese verano por el socialmente exclusivo *Bohemian Club* de San Francisco, durante su décimo octavo retiro anual en el cercano Sonoma County.[25]

Ansioso por seguir el ejemplo de su hermano mayor, creándose una carrera segura y permanente en California, a fines del verano de 1920 Nino aceptó ser el sucesor de B.O. Lacey quien había dirigido la Orquesta de la San Diego High School desde 1903, jubilando en 1920. Durante ese largo período Lacey aumentó la orquesta de ocho a 45 miembros. Por lo tanto, cuando Nino se bajó del *Yale,* vapor que lo trajo de San Francisco, tomó a su cargo una orquesta juvenil capaz y en funcionamiento. Después de sólo un año de enseñanza extremadamente efectiva, Marcelli había incrementado el número de miembros de 45 a 65 y había entrenado suficientemente a la orquesta como para que tocara un concierto muy aplaudido, tan pronto como el 7 de diciembre de 1921, en el Spreckels Auditorium ubicado en el centro de la ciudad (con 1915 asientos). La fama de Marcelli creció con tanta rapidez que al iniciarse su tercera temporada, el crítico Bruno Ussher del *Los Angeles Evening Express,* en un artículo publicado el 9 de septiembre de 1922, bajo el título "School Orchestras Should Perform Classic Music" (Las Orquestas de los Colegios Debieran Tocar Música Clásica), citaba a la San Diego High School Orchestra como modelo que otras debían seguir.

Para Marcelli el acontecimiento más relevante de 1923 fue ser el co-ganador del Primer Premio del New York Stadium por su *Suite Araucana* en cuatro movimientos, estrenada bajo la dirección de Willem Van Hoogstraten en el concierto del City College Stadium, el 9 de agosto de 1923. (El ganador que ocupó el último lugar entre

---

Morning in the Village (Domingo en la mañana en el pueblo), es un trozo virtuosístico de campanas de iglesia que abarca las profundidades tonales de las campanas más graves y las más lejanas. Hay tres grupos de campanas a distancias relativas y de tamaños proporcionales. Existe una jovialidad campesina, un ceremonial de festiva alegría frente a la iglesia, para llegar al clímax mediante un tratamiento de sencillez coral de un canto gregoriano, después del cual los fieles reasumen su fiesta. (III) *The Moonlight Night* (Noche de Luna). Contrabajos con sordina durante doce compases de notas sostenidas sugieren un mundo "sin forma y vacío". Las flautas ingresan deslizándose furtivamente como rayos de luna ondeando a través de sombras obscuras sobre las armonías del arpa. En la Coda, el corno inglés repite la tranquila melodía inicial sobre un fondo de trompetas con sordina. (IV) *The Burning Arrow Dance* (Danza de la Flecha Ardiente), representa el primer esfuerzo del compositor por ofrecer en notación moderna y occidental la música de los indios ecuatorianos. No trató Marcelli, como MacDowell en *The Flight of the Eagle* de dar una impresión global, de "visualizar" tonalmente el vuelo de una flecha llameante, sino que incorpora a su música el espíritu de los aborígenes cuya música y hábitos estudió de muy cerca. Cada tema usado en este boceto pertenece nota a nota a una melodía original nativa, tratada por supuesto con cierta licencia, pero nunca violada o distorsionada. El auditor notará cómo evita "la nota sensible". El uso frecuente de dos oboes en terceras representa al instrumento nativo llamado "rondador" (Flauta de Pan) que el ecuatoriano ama. Aquí también falta "la nota sensible" y los trozos en menor logran de esta manera un colorido singular".

[25]Ulderico Marcelli compuso la música incidental para las seis obras del Bohemia Grove ofrecidas durante los veranos de 1920, 1937, 1952, 1955, 1958 y 1961. Con respecto a los títulos y fechas de representación, consultese en The New York Public Library, *Dictionary Catalog of the Music Collection,* 2ª ed. (1982), XXIV, 141.

los cinco de esta competencia, fue Wallingford Riegger, quien envió a este concurso su *American Polonaise*). El artículo en el *New York Times*, titulado "Winners of Five Stadium Prizes" (Ganadores de los Cinco Premios Stadium), del 16 de julio de 1923 (14:1), incluía el párrafo parcialmente citado en la nota 4. Ese mismo párrafo continúa así:

> El es un graduado del Conservatorio de Música de Santiago de Chile y en Sudamérica tiene fama como director de orquesta. Dirigió en París la Banda del Cuartel General Norteamericano durante la Guerra y compuso la música de la obra de Teatro Grove [*The Rout of the Philistines*] para el Club Bohemian de San Francisco, el verano pasado.

La primera audición en San Diego de la *Suite Araucana* fue el 16 de marzo de 1924, cuando la orquesta invitada, Los Angeles Philharmonic, dirigida por Walter Henry Rothwell, la ejecutó en el Spreckels Auditorium. Posteriormente fue ejecutada por la San Francisco Symphony Orchestra, el 29 de noviembre de 1925, en el Curran Theatre, bajo la dirección de Alfred Hertz.[26] Las Notas al Programa para los cuatro movimientos son:

I. *Spirits of the Forest* (Espíritus del Bosque). Como la mayoría de los pueblos aborígenes, los Araucanos eran adoradores de la naturaleza, dotando a las cosas de una personalidad consciente. Creían que sus bosques estaban habitados por espíritus que aparecían cada noche entre los árboles, divirtiéndose con cantos y danzas según su estado de ánimo. Estos espíritus también podían ser atacados por fuerzas hostiles que los dispersaban durante su jarana.
II. *Worshippers of the Sun* (Adoradores del Sol). Al escuchar el ruido de los espíritus hostiles que atacaban, los araucanos interpretaban el tumulto como presagio de inminentes calamidades. Abandonaban sus rucas y se precipitaban hacia las cumbres de las montañas para implorar la protección del sol naciente.
III. *At the Toqui's Fiesta* (En la Fiesta del Toqui). En 1546 los lóbregos presentimientos de los araucanos hacia el sur de Santiago, resultaron ser bien fundamentados porque Pedro de Valdivia, hábil táctico y audaz militar, cayó sobre ellos. Hasta su muerte, la que le infligieron en enero de 1554, Valdivia sostuvo una guerra implacable contra los araucanos. El tercer movimiento de la Suite describe una celebración triunfal frente a la ruca del toqui, o jefe supremo de la guerra, después de la victoria contra los españoles.
IV. *The Unconquered* (Los Invencibles). Durante siglos continuó la antigua enemistad entre los araucanos y los invasores europeos, hasta que después de larga e implacable lucha, la orgullosa nación –que se jactaba de jamás haber conocido amo alguno– por fin llegó a una época en la que la guerra cedió el paso a una amalgama amistosa con el antiguo adversario.

Durante las tres temporadas que ofreció la orquesta aumentada de la escuela secundaria, antes de transformarse en la Philharmonic Orchestra de San Diego, en el

[26]La crítica de Charles Woodman en el *San Francisco Call*, del 30 de noviembre de 1925, se titula "Nino Marcelli Lauded with Symphony" (Nino Marcelli Elogiado por su Sinfonía).

verano de 1927 (presentó durante cinco tardes de domingo conciertos que se realizaron el 3, 10, 17, 24 y 31 de julio de 1927, en el Balboa Park Organ Pavilion). Marcelli agregó a su programa instrumental con la escuela secundaria, la dirección de las siguientes obras con la San Diego Oratorio Society (de la que eran cofundadores Annie Marie Clark Ostrander y él): *Elías,* en el Balboa Park Organ Pavilion, el 14 de septiembre de 1924; *The Hound of Heaven,* de Humphrey J. Stewart (texto de Francis Thompson), en Spreckels, el 9 de marzo de 1925;[27] *Sansón y Dalila*, de Sain-Saëns, en la versión de concierti, en Spreckels, el 1 de junio de 1925;[28] *El Mesías*, en Spreckels, el 14 de diciembre de 1925; *Stabat Mater,* de Rossini, en Spreckels, el 2 de marzo de 1926;[29] y *La Creación* en Spreckels, el 28 de febrero de 1927. (Al abarcar el área de Los Angeles, Marcelli dirigió *El Mesías* en el Ocean Park Municipal Auditorium, el 18 de diciembre de 1927).

El interés de Marcelli por dirigir oratorios no se detuvo en 1927. En el Russ Auditorium construido en 1927 a un costo de US$ 300.000. con cabida para 2500 personas para el San Diego High School, volvió a dirigir *Elías,* el 25 de febrero de 1930, en esta ocasión con la solista Ernestine Schumann-Heink, residente en la región. Como una novedad dirigió allí mismo *Resurgam*, de Henry Hadley (con texto de Louise Ayres Garnet), el 9 de febrero de 1931. Pero desde 1927 hasta 1937 las energías extracurriculares de Marcelli no fluyeron principalmente hacia la dirección de oratorios sino que hacia la transformación de su orquesta de la escuela secundaria, en funciones de invierno, hacia una orquesta de verano llamada en 1927 Philharmonic Orchestra of San Diego; San Diego Civic Orchestra en los veranos de 1928 y 1930 y San Diego Symphony Orchestra en los veranos de 1931 hasta 1937.

Marcelli, con cautela, llegó a tomar el nombre de "San Diego Symphony Orchestra" y con mucha razón. Este nombre lo había usado una organización anterior nacida en 1902. Durante su primera temporada fue dirigida por R.E. Trongnitz, a comienzos de 1910 fue dirigida por Richard Schliewn y en 1912 por Lionel Gittelson y desde el 28 de febrero de 1913 hasta 1920, la "San Diego Symphony Orchestra" fue dirigida por Buren Roscoe Schryock. Esta primera San Diego Symphony Orchestra, en los conciertos del 6 de diciembre de 1910 y del 5 de mayo de 1911, había ejecutado la Primera y Quinta Sinfonías de Beethoven.

Schryock no abandonó San Diego después de 1920, lo que estorbó a Marcelli. Permaneció en la ciudad como profesor de canto, muy caro, y desde su cargo de "director musical general" de la San Diego Civic Grand Opera Association pudo, entre 1919 y 1932, colocar en primer plano a sus alumnos de canto en cuarenta producciones comerciales de óperas francesas e italianas. La presencia continuada de Schryock en la ciudad explica por qué Marcelli no sólo esperó hasta el verano de 1931, antes de darle a su propia orquesta el nombre de San Diego Symphony, sino

[27]Un coro de 225 voces acompañado por una orquesta de 50 instrumentistas, con Royal Brown al órgano, cantó el oratorio dirigido por Marcelli, la noche del 9 de marzo de 1925 en el Spreckels Theatre.

[28]Participó un coro de 200 voces y 75 instrumentistas.

[29]Para completar este programa, Richard Crook cantó solos (acompañado por Elinor Remick Warren).

que también por qué se abstuvo de invadir el dominio de la ópera, que otros reivindicaban, durante su prolongada residencia en San Diego.[30]

Los programas de la San Diego High School que guardó y que ahora pueden verse en la San Diego Historical Society –aquellos ejecutados en el Spreckels Theatre, el 4 de diciembre de 1925 y en el Russ Auditorium, el 18 de enero y 1 de mayo de 1928, por ejemplo– no son tan diferentes de los programas de verano ofrecidos en el Balboa Park Organ Pavilion entre 1927 y 1930. El programa del 4 de diciembre de 1925 incluía la obertura *Rienzi*, el Preludio del Acto III de *Lohengrin*, la *Suite Cascanueces* y la *Marcha Eslava*; en el del 19 de enero de 1928, programa Schubert completo, figura la *Sinfonía Inconclusa*, la obertura *Alfonso und Estrella* y la música incidental de *Rosamunde*; el del 1° de mayo de 1928 se inició con la obertura de *Herod*, de Henry Hadley, continuó con el *Concierto* para piano en Re menor de Mozart, K. 466 y terminó con arreglos de Pochon y Graiger.

Para la temporada de verano de la "San Diego Philharmonic" de 1927, Marcelli contó con el apoyo financiero de Appleton S. Bridges de la Timken Investment Company. También en 1927 estabilizó su posición social al casarse con Adelaide Burns Vogel, viuda de Leo F. Vogel, mujer de negocios de gran agudeza que residía en San Diego desde 1922. En su cargo de tenedora de libros y notario de los abogados de San Diego, Stearns, Luce & Forward, gozaba de prestigio personal. Era madre de dos niños, Jack y Harriet Vogel. El ascenso de Marcelli hacia esferas más importantes durante la década de 1927-1937, se debió en gran parte a la habilidad organizadora de su esposa.

El primero de los cinco conciertos ofrecidos por la "San Diego Philharmonic", el 3 de julio de 1927, incluyó la *Suite N° 1* de *Peer Gynt*, de Grieg; las *Danzas Húngaras N°s 5 y 6*, de Brahms y *Pomp and Circumstance N° 1*, de Elgar. El 31 de julio de ese año terminó la serie de conciertos en el Balboa Park, con un programa enfatizado por una suite de *Carmen* y la *Marcha Eslava*. Los ocho conciertos de los domingos por la tarde ofrecidos por "The Civic Orchestra", entre el 21 de julio y el 8 de septiembre de 1928, con el patrocinio de la San Diego Musicians Protective Association, fueron precedidos cada uno por dos ensayos pagados. Ni siquiera por eso programó novedades de mayor exigencia que la *Adoración*, de Borowski. Durante el verano de 1929 las obras más avanzadas fueron *Zuni Lover's Wooing*, de Carlos Troyer y *The Eagle Dance* y *Chant of the Four Hills*, de Homer Grunn (dadas a conocer en el concierto del 11 de agosto). El director invitado Alfred Hertz dirigió el concierto del 1 de septiembre de 1929 y ofreció al público la *Sinfonía Inconclusa*, de Schubert. Marcelli volvió para dirigir el concierto de la tarde del 8 de septiembre, que se inició con la obertura de *Poeta y Campesino*, de Von Suppé y continuó con la *Danza Macabra*, de Saint-Saëns. Para que este último programa de la temporada de verano de 1929 tuviese mayor realce, Marcelli persuadió a Harry S. Clark, Alcalde de San Diego, para que pronunciase un discurso en el intermedio. Puso término al programa con su *Araucanian Suite* "a pedido" del público.

[30]Con el patrocinio de la Bay Cities Association, dirigió una función de *Il barbieri de Siviglia*, de Rossini, en el Ocean Park Municipal Auditorium, el viernes 2 de marzo de 1938, pero jamás en San Diego dirigió una ópera de repertorio de similar categoría.

En 1930, todavía con el nombre de "The Civic Orchestra of San Diego", Marcelli realizó su temporada más extensa en el Organ Pavilion del Balboa Park, entre el 29 de julio y el 16 de septiembre. Ahora los conciertos se iniciaban a las 8:30 p.m., en lugar de las 4:45 p.m., y los programas fueron progresivamente más ambiciosos. El primero incluyó la *Sinfonía Inconclusa* y *Los Preludios*, de Liszt, en el segundo tocó la *Sinfonía Patética*, de Tchaikovsky. El 2 de septiembre durante una "Noche Wagner", F. X. Arens, de Los Angeles (aunque durante 17 años fue director de la así llamada "People's Symphony Concerts" en San Diego) interrumpió a Wagner para dirigir su propio *Largo para Orquesta de Cuerdas y dos cornos*.

Durante la temporada de verano de 1931, Marcelli pudo por fin darle a su orquesta el nombre de "San Diego Symphony". El cambio de nombre había sido formalmente aprobado durante la reunión de la asociación de la orquesta en la primavera de 1931, informándosele al público en el *San Diego Union*, el 16 de mayo (7:2). En la historia de la orquesta a partir de 1927, de Wallace Moody, editada en la Water Section del *Union*, 1 de enero de 1931 (2:3), se afirma que la temporada de verano de 1930 terminó sin déficit. El cambio de nombre, no obstante, implicaba la creación de una orquesta profesional, ya no integrada por alumnos de la escuela secundaria y exalumnos, al punto que una campaña para obtener fondos para crear una orquesta sinfónica profesional llenó los periódicos durante junio de 1931.

A final de un almuerzo de iniciación, el 3 de junio en el U.S. Grant Hotel, el nacionalmente famoso productor teatral Oliver Morosco (1876-1945) habló sobre la necesidad que tenía San Diego de tener una orquesta sinfónica profesional propia. Un artículo en el *Union*, del 4 de junio (2:6) titulado "San Diego Student Musicians Home from Schools Will Play in Orchestra" (A su regreso a la ciudad desde la escuela, los estudiantes de música de San Diego tocarán en la Orquesta), pero el 22 de junio (5:3) y el 1 de julio (7:4), el *Union* publicó los nombres de Gustave Liebholdt de Cincinnati y Fred J. Sietz de Chicago, como ejemplos de profesionales llegados desde lejos que ocuparían los primeros atriles, anteriormente los más preciados lugares de los estudiantes y exalumnos de Marcelli. Inició la temporada el 14 de julio con un concierto que incluyó la *Sinfonía Nº 5*, de Beethoven, la obertura *Euryante* y la *Marcha Fúnebre* de Sigfrido. El 21 de julio fue la "Noche Vinesa". Pero en vez de que hubiese sólo una noche centrada sobre un tema durante la temporada, cada uno de los seis conciertos restantes se convirtió en una noche con "tema". Designó el concierto del 28 de julio como "Noche Escandinava" y sucesivamente, el del 4 de agosto fue "La Noche con Solista"; el del 11 de agosto se llamó "Noche de Novedad" (con John Doane ante el Spreckels Organ, en el *Concierto Gregoriano*, de Pietro Yon para órgano y orquesta);[31] el del 10 de agosto se tituló "Noche Americana" (el acontecimiento fue *Entrance of Montezuma*, de la ópera *Azora*, de Hadley, *Oriental Rhapsody from Omar Khayyam*, de Cadman y la versión orquestal de *Woodland Sketches*, de MacDowell). El 25 de agosto fue la "Noche Italiana" y el último concierto, el 1º de septiembre, "Noche de Peticiones", incluyó la *Sinfonía*, de Franck.

Estimulado por su éxito creciente, Marcelli en el otoño de 1931 publicó su

[31]Publicado en Nueva York por J. Fischer & Bro. en 1920.

primer artículo en una revista de circulación nacional. "The Birth of a Civic Orchestra", *Musical Courier*, 28 de noviembre de 1931, páginas 43 y 50. Bajo el seudónimo de "Veritas", durante el próximo invierno escribió una serie de nueve artículos en el *San Diego Herald*, titulándolos colectivamente "As It Sounds" (Como Suena), (cada semana desde el 7 de enero hasta el 3 de marzo de 1932).

Durante el verano de 1932 comenzó a dedicarles los conciertos a personas determinadas, por ejemplo el inicial, del 26 de julio, al mecenas local, Murray C. Pfefferkorn. La obra más ambiciosa que se incluyó en cualquiera de los cuatro conciertos restantes de 1932, el 2, 9, 16 y 23 y el del 3 de agosto, fue la *Sinfonía N° 4*, de Tchaikovsky, ejecutada el 16 de agosto. Inició la temporada de 1933, el 18 de julio, cuyo programa culminó con la *Patética*, de Tchaikovsky. Una semana más tarde dedicó el segundo concierto, que incluía la *Sinfonía*, de Franck, a Gertrude Gilbert, presidenta del Amphion Club, hasta su disolución en 1948. El sexto y último programa de la temporada de 1933, el 17 de agosto, contó con su orquestación de la canción *As I Came Down from Lebanon*,[32] de Alice Barnett (*n* en Lewiston, Illinois, el 26 de mayo de 1886: *m* en San Diego, el 28 de agosto de 1975), quien durante largo tiempo escribió los comentarios de sus programas y enseñó música en el San Diego High School desde 1917 a 1926. La primera temporada de 1934 sólo abarcó tres conciertos (julio 24, 31 y 7 de agosto), incluyó la *Sinfonía Nuevo Mundo*, de Dvórak y un *minuetto* de tres minutos de Giovanni Bolzoni (1841-1919), editado en Chicago como sexteto de cuerdas ese mismo año, 1934. Esta última obra se convirtió en su favorita, al punto que solicitó se ejecutara en su funeral, 23 años más tarde (el domingo 13 de agosto de 1967).[33]

Marcelli nuevamente la incluyó en el programa del Hollywood Bowl, la noche del sábado 11 de agosto de 1934, en un concierto que se inició con la obertura del *Murciélago*, continuó con *Capricho español*, de Rimsky-Korsakov y la *Obertura 1812* de Tchaikovsky. La reacción de los críticos de Los Angeles en su estreno como director, en el Hollywood Bowl, fue uniformemente favorable. Bertha McCord Kinseley en *Saturday Night*, el 18 de agosto, relata que obtuvo una ovación. Bruno David Ussher, en el *Beverley Hills Town Topics* alabó especificamente su versión del Capricho Español. Wallace Moody en el *San Diego Union*, del 14 de agosto (7:1), informa que más de 300 personas de San Diego viajaron en auto al concierto.

El directorio de la orquesta (que presidía permanentemente la Sra. Marshall O. Terry) impulsado por la creciente fama de Marcelli como director, comenzó a planificar, desde la primavera de 1934, la posibilidad de tener una orquesta durante todo el año. Los planes del directorio fueron alabados en el *Union* del 6 de mayo (9:1), 22 de julio (3:1) y 26 de agosto (6:4) a través de artículos de Wallace Moody, la entusiasta partidaria de Marcelli. Sin embargo, por el momento sólo se logró el apoyo financiero para aumentar los conciertos de la temporada de verano de 1935 y 1936.

[32]Originalmente Marcelli orquestó *As I Came Down from Lebanon* (texto de Clinton Scolard que describe una puesta de sol), para una función de Los Angeles Philharmonic en 1924.

[33]La música de su funeral incluyó también de J.S. Bach *Fuga* y *Coral* en transcripción para orquesta realizada por él y editada por Carl Fischer en 1939; *Largo*, de Haendel; *Nina*, de Pergolesi y dos corales de Mendelssohn. El Dr. Garry White dirigió a los quince instrumentistas.

Durante la *California-Pacific International Exposition* de 1935, la San Diego Symphony dirigida por Marcelli, ofrecía dos conciertos diarios en el Ford Bowl (así nominado el 29 de mayo de 1935 y vuelto a llamar Balboa Park Bowl en 1939) durante una temporada de dos semanas que se inició el 10 de julio, financiada por el donante del Bowl, Henry Ford. Al final de la temporada, la San Diego Symphony tocó durante la semana que incluyó *Labor Day* (Día del Trabajo). La Filarmónica de Los Angeles junto a la Sinfonía de Seattle, de San Francisco y de Portland, ocuparon en el Bowl las semanas intermedias. Durante esas semanas Marcelli enseñó en las sesiones de verano de la Universidad de Southern California.

El 6 de septiembre (1935), Marcelli dirigió a la San Diego Symphony en un programa dedicado totalmente a obras de Charles Wakefield Cadman, en el que se le dio especial importancia a *Trail Pictures* (destacada obra nueva) y *Dark Dancers* (con Cadman como solista al piano). La *Festal March*, de Cadman, originariamente para órgano, inició el programa (el que también incluyó un intermezzo de *Shanewis* y canciones).

El 14 de julio de 1936, el hermano de Nino, Ulderico, fue el director invitado para un concierto en el Ford Bowl durante la temporada que se realizó entre el 10 de julio y el 6 de septiembre. El 15 de julio, Nino dirigió obras de dos compositores protegidos suyos en San Diego, Leo Scheer (*Los Cargados*) y Joseph Giovanazzi (*American Sketch*), ambos violinistas en la orquesta de verano. La orquesta de 72 ejecutantes de 1936 contaba también con instrumentistas que más tarde fueron famosos, tales como los cornistas John H. Barrows y Sinclair Lott y el percusionista Frederick Fennell.[34]

Durante la temporada de verano de 1937 –la última en que Marcelli dirigiría la orquesta que creó– tuvo a su cargo doce conciertos. Presumiendo que podría existir un mayor refinamiento en los gustos del público, ofreció programas tan exigentes como cualquiera de los que se ofrecían al público durante el verano en cualquier punto del país. El concierto inicial del 13 de julio incluyó la *Quinta*, de Tchaikovsky, el del 16 de julio *Los Preludios*, de Liszt y *Capricho español*, de Rimsky-Korsakov. El 20 de julio dirigió un programa Wagner completo; el 23 de julio, Lillian Steuber fue la solista del *Concierto* en Mi bemol para piano de Liszt. La *Séptima Sinfonía* de Beethoven se tocó el 30 de julio. En el séptimo concierto, el martes 3 de agosto, dirigió *Three Fairy Tales*, de Charles H. Marsh, obra compuesta en París en 1929, con un *Nocturno* ("La Bella Durmiente"), *Dance grotesque* ("El Duende") y *Valse* ("Cinderella"), estos cuentos de hada fueron escritos por el recién nombrado Director del proyecto de Música Federal en San Diego y Orange Counties (quien vivió en San Diego en Altura Place N° 1824, desde 1937 hasta 1940).[35]

En el siguiente concierto incluyó la *Sinfonía N° 2*, de Sibelius. Lyell Barbour (quien residía en San Diego desde 1931) tocó el *Concierto* N° 4, de Saint-Saëns. El

[34]Con respecto a los nombres de los 74 ejecutantes, véase *San Diego Union*, 2 de agosto de 1936, II 1:5.

[35]Nikolai Sokoff dirigió *A Trojan Legend*, de Charles H. Marsh, en Ford Bowl, durante la temporada de verano de la San Diego Symphony en 1939. Véase *San Diego Union*, del 3 de agosto de 1939, A4:1, y del 5 de agosto, A5:1-2.

décimo concierto de la temporada, el 13 de agosto, incluyó la obertura *Romeo y Julieta* y el *Concierto* para violín, de Tchaikovsky. El 15 de agosto, Fred [erick] Fennell tocó siete timbales en la espectacular obra para percusión de Kurt Striegler, titulada *Scherzo Caprice*. El 17 de agosto, Charles H. Marsh, designado por política, usurpó el programa y dirigió *Hiawatha's Wedding Feast*, de Coleridge-Taylor. En el último concierto de la temporada, el 20 de agosto, Marcelli dirigió nuevamente su *Araucanian Suite*, esta vez como despedida.

Todo el daño contra Marcelli, proyectado por el Director del Proyecto de Música Federal, Charles H. Marsh, comenzó a ser conocido por el público a fines de 1937, cuando el *Union* del 28 de diciembre (2:8) informó sobre el nombramiento de un "director comercial", Joe E. Dryer al directorio ejecutivo de la orquesta, y cuando el *Union* del 2 de enero de 1938 (3:3) dio la noticia que desde "el 11 de enero y hasta junio" la Symphony Association, en cooperación con el Proyecto de Música Federal, auspiciaría dos conciertos al mes dirigidos por Julius Leib y con directores invitados que serían elegidos. Como consuelo, Marcelli sería invitado a dirigir el concierto inicial en el Savoy Theatre[36] en el centro de la ciudad.

La injusticia del trato infligido a Marcelli no escapó a la denuncia del público. En la *Union* del 13 de enero [1938] II, 1:1, el crítico respetado por toda la nación, editor de enciclopedias musicales y comentarista, Havrah Hubbard, escorió el andamiaje del Proyecto de Música Federal. Luego ridiculizó a los patrocinadores "Socialmente decorosos" de San Diego quienes pagaron alegremente altos precios por escuchar la Los Angeles Philharmonic que los visitaba, pero no contribuían con un centavo para la San Diego Symphony. Seis días más tarde, en la *Union* del 19 de enero, II, L:1, apareció una entrevista a uno, por lo menos, de los miembros del comité ejecutivo de la orquesta sinfónica que no estaba bajo el talón de Marsh, Armistead B. Carter. Totalmente de acuerdo con Hubbard, Carter lo alaba por haber dado a conocer públicamente la corrupta situación de la orquesta.

Pero no se logró nada. Durante 1938 Marcelli no dirigió ningún concierto de la San Diego Symphony. En cambio, Julius Leib dirigió todos los conciertos hasta el 2 de mayo en el Savoy Theatre. El "chescoslovaco" Alois Reiser dirigió el 30 de mayo el primer concierto en el Ford Bowl. Constantin Bakaleinikoff, "destacado director ruso y director musical de la MGM en Hollywwod durante tres años", dirigió los conciertos del 8 de julio, 12 y 29 de agosto en el Ford Bowl. Erich Korngold, "compositor de la música de las películas *Robin Hood*, *Prince and Pauper* y *Anthony Adverse*" dirigió el 19 de julio. Con el tiempo, empero, las celebridades del cine se esfumaron. La temporada de invierno tuvo, por lo tanto, que iniciarse en el Savoy Theatre, el 29

[36]En el *San Diego Union* del 23 de agosto de 1940 (A10:1-2), Marcelli publicó una carta abierta declarando que jamás renunció a la dirección de la San Diego Symphony Orchestra, pero que desde 1938 no se le había invitado a dirigir. Cinco días más tarde, en *Union* del 28 de agosto de 1940 (A10:1-2), Donald B. Smith, presidente del directorio de la San Diego Symphony Orchestra Association, contradijo a Marcelli declarando que debido al auspicio del proyecto de Música Federal, en 1938 se le había ofrecido a Marcelli "la mitad de los conciertos, lo que rechazó". No existe documentación alguna en el meticuloso archivo de correspondencia de negocios de Marcelli, actualmente depositado en la San Diego Historical Society, que se le hiciera semejante oferta de la mitad de los conciertos de 1938.

de noviembre de 1938, bajo la dirección de James Sample, "Director asistente de los Angeles Federal Symphony" (*Union*, noviembre 25 [1938], 5:1).

A pesar de que dejó de dirigir la San Diego Symphony, 1939 se transformó en sobresaliente para Marcelli debido al estreno mundial en el Ford Bowl, el 22, 23 y 24 de agosto, de su ópera ligera *Carmelita*. En abril de ese año Carl Fischer (Nueva York) editó la partitura vocal con piano, de 113 páginas y colocó el material de orquesta en arriendo.[37]

En agradecimiento a Marcelli por sus servicios señeros hacia los músicos jóvenes de San Diego, la San Diego Parent-Teachers Association auspició las funciones de estreno.

> La acción se desarrolla en Nueva México antes de 1846. Carmelita, en tres actos (con libreto de Helen Bagge, de San Diego), relata la historia de un joven agrimensor norteamericano, Henry Post, quien dirige la lucha contra una banda de Indios Navajos que conspira con la finalidad de destruir el rancho de un rico terrateniente. Durante la acción rescata a un rehén que mantenían los Navajos, Doña Consuelo Argüello. Su galantería le gana el corazón de la bella hija del granjero, Carmelita Valverde quien, previamente, había sido codiciada por un anciano calumniador, Don Pablo Arredondo de León. El hermano de Carmelita, Carlos, durante la refriega corteja a Sally Spencer, la que para protegerse mientras viajaba por Nueva México usaba traje de hombre. La ópera termina con una doble boda.

Los 17 números musicales de *Carmelita* entremezclados con el relato hablado que impulsa la narrativa, se inicia con una Introducción y Canción de las Señoritas y termina con una Canción de los norteamericanos (Nº 16) y el Finale. Cuando el 15 de julio de 1947, Marcelli dirigió tres extractos de *Carmelita* en un concierto del Ford Bowl, con el auspicio del Scottish Rite Bodies de San Diego, las notas al programa afirman que el Preludio al Acto III se "basa en una melodía de las montañas de Kentucky," con la que quiso caracterizar al agrimensor norteamericano y a su grupo. En cambio, en el Acto I incluyó un bolero y una habanera para evocar el medio de los terratenientes de Nueva México. Sin preocuparse por la exactitud histórica o regional, Marcelli ni siquiera trató en parte alguna de citar algún material auténtico de Nueva México. El único item de *Carmelita* que Carl Fischer editó como separata en 1940, en hoja suelta y que continuó vendiendo hasta 1960, fue una Canción de Agradecimiento, del Acto I, que más bien tiene las características de un himno protestante.

[37]Carl Fischer previamente había publicado sus canciones de arte para voz y piano, *Solitude* (1924), *Harp of Sunset* (1926) y *Song of the Andes* (1930). En 1942 Carl Fischer publicó la última en un arreglo SSA, en 1947 para SSATB; en 1944 ingresó a su catálogo *Deep in the Forest*, una canción artística de Marcelli publicada en Nueva York por la Composers Music Corporation en 1924. En 1936, Carl Fischer editó *The Music Educator's Basic Method for String-Bass by Nino Marcelli Supervisor of Instrumental Music San Diego (California) City Schools*. El Libro I guía al alumno de Posición-Media a Segunda Posición, el Libro II de la Posición-Tercera a la Séptima. En el Prefacio Marcelli escribió que durante varios años su clase de contrabajo contaba con "seis a doce alumnos". Los extractos musicales son de *Cascanueces*, *Marcha eslava*, *Danza Macabra*, *Marcha de Tannhauser* y de la *Sinfonía Inconclusa*, de Schubert.

Carl Fischer que había sido el editor de Marcelli desde 1924, publicó en 1939 también, *The Marcelli Folio for Orchestra or Band*. La obra fue pensada para las escuelas secundarias; este album incluye una composición original *March Processional*, todos los demás son arreglos. En 1941 Carl Fischer publicó la versión orquestal de su *Ode to a Hero*[38] y en 1948 una versión para banda. Estimulado por su éxito, no sólo con Carl Fischer, sino que también con la Boston Music Company[39] y con Mills,[40] Marcelli comenzó a mantener un cuidadoso registro de sus derechos de autor, en 1944 ingresó a ASCAP y se registró en el San Diego Directory en 1952, no como director de orquesta o profesor sino que como "compositor", con residencia en el 2 Front Street Nº 2440 1/2.

No obstante, su principal fuente de ingresos[41] era la enseñanza y la supervisión del trabajo instrumental, hasta que jubiló del sistema escolar de San Diego en 1948. Durante los primeros años de la II Guerra Mundial, continuó como profesor durante el verano, invitado para dictar cursos en varias localidades hacia el norte. Por ejemplo: en el verano de 1940, durante seis semanas dirigió una serie de conciertos sinfónicos en la península de Monterrey, desde el 24 de junio al 2 de agosto, tuvo a su cargo además la dirección de la escuela musical de verano en el Pacific Grove (*San Diego Union*, 31 de mayo 1940 [8:3] y 28 de julio de 1940 [4:8]). En 1941 fue a Spokane, Washington, para dirigir la Northwestern High School y College Symphony Orchestra "que incluyó a los mejores alumnos del territorio oeste de California" (*Union*, 15 de octubre de 1944 [C4:1]). En enero de 1942, organizó una Orquesta Comunal que se reunía los martes por la noche en el hall del San Diego High School. La finalidad era servir "como laboratorio para los músicos que aman estudiar la música sinfónica y para los compositores que deseaban probar sus obras orquestales", esta orquesta de civiles y músicos en servicio, comprobó ser un gran alivio para las tensiones que la guerra producía a sus miembros (*Union*, 15 de octubre de 1944 [C4:2]). Después de la guerra adquirió un carácter más profesional. En el verano de 1942 dictó conferencias en la Universidad de Idaho, en la que durante su visita se presentó *Carmelita*, y también en Moscú cuando dirigió la Idaho Symphony en una serie de conciertos populares (*Union*, 17 de mayo de 1942 [C4:1]).

Durante los primeros años de la II Guerra Mundial, sus actividades masónicas incluyeron su elección, en enero de 1940, como Maestro de la Logia Nº 35 de San Diego, F & A.M., y desde este cargo escribió, para publicaciones masónicas, una serie de artículos que nada tienen que ver con música. Sus compañeros masones, no

[38]En 1937, Fischer publicó un método análogo para cello de Marcelli.
John Barbirolli dirigió *Ode to a Hero*, en los conciertos de Los Angeles Philharmonic, el 3 y 4 de diciembre de 1942 (*Union*, 22 de noviembre de 1942 [C5:1-2] y en San Diego, el 5 de diciembre (*Union*, 25 de noviembre [A4:2] y el 6 de diciembre [A25:1]).

[39]La Boston Music Company editó su *Gavotte in G* y *Neapolitan Dance* para cello y piano en noviembre de 1944. La *Union* del 6 de agosto de 1944 (2:2) publicó una historia sobre la tapa diseñada para ambas obras.

[40]Mills su *Music Box Minuet* para instrumentos de viento en 1946.

[41]Según su libro de cuentas de derechos de autor, que se encuentra en la San Diego Historical Society, la totalidad de derechos de autoría en 1940 alcanzó a US$ 598.82 y en 1960 a US$ 685.56 (incluyendo US$ 125 de ASCAP).

obstante, lo ayudaron musicalmente al auspiciar el concierto mencionado anteriormente en el Ford Bowl la noche del viernes 15 de julio de 1947. En esta ocasión dirigió "The Community Symphony of San Diego", en un programa cuya segunda parte incluyó exclusivamente composiciones suyas. A comienzos de ese año, el jueves y viernes por la noche del 27 y 28 de marzo (1947), se presentó nuevamente *Carmelita* en el Russ Auditorium, en una función muy aplaudida.

En 1948, el año de la muerte de su esposa, se retiró del sistema escolar a la temprana edad de 58 años. El 13 de mayo de 1948, en el *Union* (D2:4) el Dr. John Aseltine, Rector del San Diego High School, publicó un homenaje en su honor. El 13 de junio de 1948 (D1), el *Union* publicó la entrevista que se le hiciera en la que declara que se jubila después de 28 años y por orden médica. Al revisar su carrera, dijo que antes de la II Guerra Mundial siempre tuvo en la orquesta de la escuela secundaria, entre 85 y 100 músicos que tocaban dos conciertos cada año escolar. También reconoció haber persuadido a John Barrows para que abandonara su carrera de barítono y estudiara corno francés, a Robert Hester para cambiarse a corno inglés y oboe y a Edward Janowsky del violín a la viola. Estos y otros ejecutantes, después de terminar sus estudios secundarios, obtuvieron fama nacional. (En la entrevista no menciona a su más reciente protegida, la oboísta Lois Wann porque su fama nacional no se había cimentado aún.)

Después de varios meses de planificación y ahora financieramente capaz de hacerlo, se embarcó hacia Chile. El periódico santiaguino *El Diario Ilustrado*, del jueves 3 de marzo de 1949, informó sobre sus antiguas conexiones con Chile. Se le recordó al público de Santiago que fue "el primero que ejecutó en Chile, con certera batuta de director, la serie completa de las nueve Sinfonías de Beethoven". Al contestar el 22 de marzo a un amigo de San Diego su carta del 24 de enero de 1949, dice que lo esperaban en Valparaíso sus tres hermanas y sus once nuevas familias. Al comentar que una cuarta parte de la población de Chile, que contaba con cinco millones, vivía en Santiago, continúa:

> Los nuevos barrios residenciales prácticamente rodean el Santiago antiguo. Están bellamente trazados y edificados con elegancia. Muchos de estos y otros edificios importantes han sido edificados por uno de mis jovenes sobrinos, Oscar Zaccarelli Marcelli. Sobre la vida y actividades musicales todavía no puedo decir nada. El verano está justamente terminando y la temporada se inicia a mediados de otoño.

En una carta publicada en parte en el *San Diego Union*, del 27 de marzo de 1949 (D2:3), también observa que "los buses nuevos son elegantes" y que "las imponentes avenidas nuevas están bellamente delineadas con verdes árboles y obras maestras de arquitectura", lo que hace que Santiago le sea encantador.

El domingo 5 de junio (1949), sus ex compañeros del Conservatorio Nacional programaron un Homenaje a Nino Marcelli en el Auditorium de Radio del Pacífico (entrada general $20). La ceremonia contó con la entrega de un diploma, por Luisa Arancibia A., presidenta del Centro de Ex Alumnos del Conservatorio, un mensaje de bienvenida a cargo de Lily Salas, del Coro Santa Cecilia, el que luego puso fin a la

ceremonia interpretando su extremadamente bello motete *O salutaris*. La ceremonia incluyó, también, la ejecución del Preludio del Acto III de *Carmelita*.

Después de habérsele otorgado en abril un certificado al mérito del Conservatorio Nacional, fue nombrado Miembro Honorario de la Facultad, el 20 de julio de 1949. No obstante, después de haber pasado casi un año en Santiago, decidió terminar su vida en San Diego. A su regreso, la *Union* del 15 de enero de 1950 (D4:3), publicó un artículo que incluye el párrafo siguiente:

> Nino Marcelli, director-compositor, ha regresado de una visita de casi un año a Santiago, Chile, el hogar de su juventud. Los planes de Marcelli para el futuro no están definidos, pero por el momento, por lo menos, el director residirá en Third Avenue N° 2144. La sobrina del director, la señorita Angélica Camparini Marcelli, de Santiago, ha venido para comprobar que su tío tenga el cuidado apropiado hasta que se recupere totalmente de una severa reciente enfermedad.
> Marcelli dice que está "asombrado" de la actividad musical de Santiago. "La música hierve allá. Hay una orquesta sinfónica excelente que dirige un muy buen director joven chileno, Víctor Tevah. La orquesta ofrece un concierto semanal durante una temporada de seis meses. Todos los miembros del gobierno auspiciaron la creación de la Sinfónica Nacional que está ligada al Departamento de Música de la Universidad de Chile. A los músicos se les paga durante todo el año, dentro de un sistema similar al Servicio Civil de acá, tienen los derechos de la seguridad social y jubilación, además de servicio médico."

El año de su regreso se organizó la "San Diego Philharmonic" dirigida por Leslie Hodge, comenzando el 28 de noviembre de 1950 "durante tres temporadas". "Se la concibió para proporcionar entretención durante todo el año." La Filarmónica tenía parte del mismo personal que tocaba en las temporadas de verano de la San Diego Symphony, bajo la dirección de Robert Shaw, en el Balboa Park Bowl desde 1953 hasta 1957. Después que Marcelli, como director invitado, dirigió la Philharmonic en el Russ Auditorium, el concierto anual para obtener fondos de mantención para el conjunto, el 17 de mayo de 1953, Bruno David Ussher lo aclamó en el *San Diego Tribune* del 18 de mayo, como "El primer ciudadano musical de San Diego", en un artículo titulado "Avalanche of Appreciation Rolls Down on Marcelli's Conductorial Artistry" (Una avalancha de aprecio se vuelca sobre la dirección artística de Marcelli). Antes del concierto, Edward B. Wheeler, presidente de la sección Local 325, de la American Federation of Musicians, le hizo entrega de un Certificado al Mérito que conmemoraba sus servicios siniguales a la vida musical de San Diego durante tres décadas.

En 1956, como director invitado fuera de la ciudad, lo que se había transformado ahora en algo raro, dirigió la San Diego Symphony Band durante la última temporada de verano –de ocho conciertos– en el Oceanside Beach Studium (*Union*, 2 de septiembre de 1956, E3: 6). Ese mismo año el San Diego City Directory registró su nueva ocupación de jubilado como "intérprete de la Federal Court".

Una información periodística más intensa se produjo en 1960 sobre sus actividades, cuando cumplió setenta años, evento que se celebró de diversas maneras. El 12 de abril de 1960, durante la Convención de Educadores Musicales de California,

en Monterrey, recibió US1.000 por concepto del "Mancini Teaching Award"[42] por sus 28 años de sobresaliente y exitosa instrucción instrumental en la escuela secundaria y en reconocimiento por sus excelentes métodos publicados para contrabajo y cello (*Union*, 22 de marzo de 1960 [8: 3]). El 28 de agosto de 1960, más de 300 ex alumnos le ofrecieron una comida y recepción en homenaje en el Cortez Hotel, algunos de los asistentes llegaron desde puntos tan lejanos como Nueva York y Texas (*Union*, 29 de agosto [15: 7-8]) y 30 [5: 1-2]). El 3 de diciembre de 1960, el *San Diego Union* informó que la American Society of Composers, Authors and Publishers (ASCAP) le había regalado una suma sustancial al contado por sus composiciones editadas o en manuscritos.

En un artículo sobre la historia de la orquesta en San Diego, publicado en el *Union* del 10 de enero de 1965 (3: 1-8), afirma que a él se le debe "la gratitud de la comunidad por haber creado el núcleo para una orquesta sinfónica estable". El primer concierto de verano de la San Diego Symphony Orchestra dirigida por Arthur Fiedler, el 11 de julio de 1967, en el Civic Theatre, se le rindió un homenaje a Marcelli por haber fundado la orquesta sinfónica (*Union*, 9 de julio de 1967 [3: 1-8]).

Su necrología en el *Union*, del 5 de agosto de 1967 (Bl: 2-3), lo alabó por haber sido una personalidad destacada de la vida musical de San Diego por más de medio siglo y lo consideró como "probablemente la única persona en el mundo que creara una sinfónica consumada con un grupo de músicos de una escuela secundaria"[43].

Universidad de California
Los Angeles

[42]John E. Kinder de Niles, California, estableció este premio para honrar a Frank Mancini.

[43]La necrología del *Union*, del 5 de agosto de 1967 (BL: 2-3), se titulaba: "Nino Marcelli Dies, Symphony Founder" (Murió Nino Marcelli, Fundador de la Sinfónica). Después de una ceremonia masónica en Lewis Colonial Mortuary, fue enterrado en el Cypress Masonic Mausoleum. "In Memoriam Don Nino Marcelli", en *Revista Musical Chilena*, XXI/101 (julio-septiembre, 1967), 122, lo recuerda "como alumno predilecto del maestro Enrique Soro" y mencionan que fue "en su espíritu un gran chileno."